



## El Tercer Encuentro de Comunidades de base: Maracaibo 2005.

Jean Pierre Wyssenbach, s.j.\*

En el número 650 de la Revista SIC (diciembre 2002, pgs.506-507) hay un artículo sobre el II Encuentro nacional de comunidades eclesiales de base. Nos habían acompañado los obispos monseñor Ubaldo Santana, Nicolás Bermúdez, Saúl Figueroa, y Mariano Parra Sandoval, que presidió la eucaristía central. Se decidió que el III Encuentro fuera en Maracaibo a los tres años. Las comunidades de allí organizaron el III Encuentro, en noviembre de 2005, la semana después de las fiestas de la Chinita. El lema del encuentro era: Con las comunidades eclesiales de base otro mundo es posible.

La organización fue excelente. Nos reuníamos en el Teatro de la Universidad Católica Cecilio Acosta, de los Niños Cantores. Fuimos alrededor de 500 personas, de diversos estados de Venezuela. Muy buenos los actos culturales con los que nos recibieron. Impresionante el video sobre la situación de los derechos humanos en El Nula (Estado Apure). Sensacional la animación a cargo de la hermana Maigualida y compañía. A la noche una flota de autobuses nos distribuía por los diversos barrios en que vivían las familias que nos hospedaban.

La dimensión internacional estuvo asegurada por nuestros embajadores a México y Haití, Isabel, Dominga, y por delegados de otros países. Nos hablaron del trabajo de las comunidades eclesiales de base en México, Brasil, Haití y otros países.

Una exposición en los bajos del teatro mostraba en sus rincones las diversas actividades de las comunidades en Venezuela. La recorrimos detenida-

mente para comentar luego lo que más nos había llamado la atención y lo que habíamos echado de menos.

Nos organizamos en unas 40 mesas de trabajo, para responder a las preguntas: ¿qué estamos haciendo por ese otro mundo posible que deseamos?, ¿qué obstáculos estamos encontrando? y ¿dónde descubrimos la presencia de Dios en nuestra actividad? También la organización de las mesas de trabajo sirvió para agilizar notablemente el reparto de los almuerzos.

Todos los días comenzábamos con la oración y los cantos. La Eucaristía central, llena de aportes y participación, sin prisas, estuvo presidida por Monseñor Ubaldo Santana.

Una noche nos llevaron a visitar a la Chinita, y a ver algunos lugares de la ciudad, ya con adornos navideños.

El último día nos presentaron un extraordinario resumen de todo el trabajo de las mesas.

Luego se entregaron los Premios Monseñor Romero, en su décima edición, y los Premios Juan XXIII en su segunda edición. Los Premios fueron para la Defensoría de niños, niñas y adolescentes "Monseñor Romero" de El Nula (Edo. Apure); Humanitas por los Derechos humanos, de Barquisimeto; Fundación Santa Clara para enfermos de VIH en Catia; Rancho adentro, del Niño Jesús de Catia; Radio Paraipa, de San Pedro de los Altos; Casa Hogar El Encuentro de El Amparo, Catia; Pastoral educativa, de la Vicaría de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, del Barrio Andrés Eloy Blanco, del 23 de enero; Guardería Los Grillitos, de Julián Blanco, de Petare; y el Plan vacacional de Presencia juvenil, y el Grupo

Otro mundo es posible.

De esperanza. Constancia.

Perseverancia. Más humano.

Con inclusión. Participación.

Con jóvenes. Programas sociales.

Más justo y solidario.

Donde todos cabemos. Sano.

Sin corrupción. En el que sentimos el dolor de nuestros hermanos.

En el que estamos informados.

De vida y para la vida.

En el que valoramos y cuidamos

la naturaleza. De oración. Inculturado.

Con ecumenismo. De paz, no a la

violencia. Donde nos sentimos Iglesia.

Utopía, de La Vega, Caracas. El Premio Juan XXIII fue para el padre Didier Hayrault, del barrio Cuatricentenario de Petare, y para los hermanos Chui y Elena, del Cerro La Cruz.

### El resumen del trabajo

Otro mundo es posible. De esperanza. Constancia. Perseverancia. Más humano. Con inclusión. Participación. Con jóvenes. Programas sociales. Más justo y solidario. Donde todos cabemos. Sano. Sin corrupción. En el que sentimos el dolor de nuestros hermanos. En el que estamos informados. De vida y para la vida. En el que valoramos y cuidamos la naturaleza. De oración. Inculturado. Con ecumenismo. De paz, no a la violencia. Donde nos sentimos Iglesia.

### ¿Qué estamos haciendo para acercarlo?

- Tomar conciencia de la realidad. Hacer su análisis y diagnóstico. Dando a conocer los Derechos humanos (DD.HH.). Contribuyendo con otras comunidades cristianas. Clínicas jurídicas.
- Formación. Lectura popular de la Biblia.
- Trabajo con niños, jóvenes, mujeres, capacitación laboral. Campos juveniles. Salas de Web. Con los niños desescolarizados, de la calle. Proyectos educativos. Cursos de electricidad. Planes vacacionales. Olimpíadas, clubes, liceos de vacaciones.
- Clubes de abuelos.
- Eucaristías por los barrios. Visitas a los enfermos. Ejercicios espirituales en la vida diaria. Laicos comprometidos. Evangelización. Encuentros de delegados. Catequesis. Legión de María. Infancia misionera.
- Proyectos y su financiación. Autofinanciamiento.
- Comedores populares. Guarderías. Relación con las Misiones.
- Marchas por los caídos, celebración por la vida.
- Rescatar tradiciones culturales. Fiestas patronales.

• Salud: botica alternativa. Colaboración con Barrio Adentro. Alimentación sana. Bolsas de comida para necesitados. Bodegas. Farmacias. Relajamiento.

### ¿Qué obstáculos estamos encontrando?

- Situaciones personales y dentro del equipo. Falta de compromiso. Grupo, no equipo. Problemas de liderazgo. Desunión partidista.
- Falta de fe.
- Falta de formación. Mentalidades e imágenes distintas de Dios, de la Iglesia. Religiosidad popular por purificar. Los laicos.
- Baja autoestima. No valorar las cosas pequeñas.
- Desorganización.
- No articulación.
- Obstáculos del medio: la televisión, oficios del hogar, el marido, violencia en el hogar. Los funcionarios públicos.
- Pobreza. Lucha por la supervivencia. Fallas en los servicios. Violencia e inseguridad. El sistema capitalista.
- Agentes pastorales que no apoyan. Sectas.

### ¿Dónde vemos la presencia de Dios en nuestras vidas?

- Cuando prestamos atención a los más necesitados. Cuando nos acercamos más al dolor del hermano. En la relación de hermandad. Cuando cultivamos la fraternidad. Cuando dejamos a un lado el egoísmo.
- Cuando nos reconciamos. Cuando perdonamos y nos sentimos perdonados.
- Cuando hacemos el esfuerzo de cambiar. Cuando sentimos el entusiasmo. En la constancia en la lucha por la justicia.
- Cuando compartimos la palabra de Dios.
- Cuando damos oportunidades a otros.
- En la sonrisa alegre de los niños, los enfermos, los presos.
- Cuando vemos lo bueno de cada uno.
- Cada vez que nos organizamos.

### HASTA SAN FÉLIX.

La delegación de Guayana era el grupo más numeroso y entusiasta. Cuando el último día estábamos haciendo la oración se oyó un desorden. Acababa de llegar e incorporarse Monseñor Mariano Parra Sandoval, obispo de Ciudad Guayana. Luego tuvo unas palabras para toda la asamblea. No fue ninguna sorpresa cuando la delegación de Guayana se ofreció como sede para el IV Encuentro, el 2008.

Aplaudimos y agradecemos a los 16 miembros de la Coordinadora nacional, que durante años se estuvo reuniendo cada varios meses para preparar el encuentro. Lo hicieron en las diversas ciudades, para conocer las comunidades. Se decidió que las siguientes reuniones sean todas en Caracas, para abaratar costos y facilitar viajes. Y en febrero se reúne ya la nueva coordinadora. Se renovó la mitad de los miembros, para que la otra mitad comparta toda su experiencia de trabajo.

Agradecemos también al equipo que preparó las fichas y resumió las respuestas, con las que a lo largo de estos años fuimos preparando el Encuentro. Creemos que otro mundo es posible. Y queremos trabajar para lograrlo.

.....  
\*Miembro del Consejo de Redacción